



EDICIONES CONMEMORATIVAS IV

ANIVERSARIO

**Seminario de Investigación:
Pensamiento Teórico
Bibliotecológico**

Héctor Guillermo Alfaro López

COORDINADOR

Publicación conmemorativa del X aniversario del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información: “A 40 años de investigación en Bibliotecología e Información en la UNAM”

Diseño de portada: Mario Ocampo Chávez

Primera edición: 17 noviembre 2022

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México

Contenido

Seminario de Investigación Pensamiento Teórico Bibliotecológico. Sentido, trayectorias y posición.	1
<i>Héctor Guillermo Alfaro López</i>	
Construcción epistemológica y trabajo de campo en bibliotecología	11
<i>Alejandro José Unfried González</i>	
Lectura e imágenes: una travesía a través de las imágenes de las mujeres lectoras	17
<i>Graciela Leticia Raya Alonso</i>	
Los horizontes del giro visual en la bibliotecología: La lectura de imágenes y los enfoques no representacionales	21
<i>Ariel Antonio Morán Reyes</i>	
La conceptualización de la imagen visual fílmica como proceso informativo bibliotecológico	33
<i>Luis Raúl Iturbe Fuentes</i>	

Lectura e imágenes: una travesía a través de las imágenes de las mujeres lectoras

GRACIELA LETICIA RAYA ALONSO
Universidad Nacional Autónoma de México

*Pero todo cuadro, como toda fotografía, es una mirada,
y hay algo más que aumenta el aura fantástica
de esta fotografía y la historia que ella recoge:
el invisible personaje que obturaba la cámara,
el ser que estaba mirando...*

William Ospina

INTRODUCCIÓN

El Seminario Pensamiento Teórico Bibliotecológico se constituyó como un espacio de aprendizaje e intercambio de ideas o, a la manera de Michel de Certeau: *un conversadero* en el cual se “bordaran” historias, discursos, se plantearan preguntas y se construyeran proyectos a partir de una serie de lecturas que tenían por objetivo construir un lenguaje común entre todos los participantes en torno a un objeto de estudio en general: las imágenes, pero no de forma aislada, sino desde la práctica bibliotecológica en sus diferentes expresiones, es decir, desde un punto de vista particular. Lo cual implicaba que cada uno de los participantes tomara conciencia de la propia experiencia al interactuar con las imágenes, esto es, con un objeto cuya interpretación se ha construido a partir de una serie de parámetros propios de la escritura, es decir, se buscaba tomar conciencia de nuestro analfabetismo visual y, al mismo tiempo, de darnos cuenta de los esfuerzos para integrar las imágenes desde la práctica bibliotecológica.

Sin embargo, las imágenes “se negaban”, por decirlo de alguna manera, a ser contenidas dentro de etiquetas diseñadas para la palabra escrita. Pero ¿cómo interpretar una imagen?: un objeto formado por colores que las palabras no pueden describir en su totalidad porque ellas, las imágenes, también nos devuelven la mirada. Dice John Berger que “Toda imagen pintada anuncia algo. Lo que anuncia es: *Yo he visto esto...* El esto se refiere a lo que está

representado”.¹ Entonces, nosotros leemos las imágenes a partir de lo que hemos visto pero también de cómo han interactuado con nosotros, en el entorno social de nuestro tiempo, pero también a través del tiempo y de la vigencia de un discurso visual y escrito en el que se mantiene nuestra propia historia como humanidad. Esta forma de acercarnos a la imagen puso sobre la mesa la importancia de que, como parte de nuestra formación teórica bibliotecológica, era necesario reforzar el diálogo académico con otras disciplinas.

UN PROYECTO DE FORMACIÓN TEÓRICA Y REFLEXIÓN

Una de las características del Seminario Pensamiento Teórico Bibliotecológico estriba en la importancia que tiene conformar un lenguaje común de todos los integrantes, pero sobre todo de poder entablar un diálogo que fuera más allá de la erudición. El trabajo colectivo se tornó fundamental para construir la metodología de trabajo del Seminario, a saber: enunciar los problemas epistemológicos que provoca erigir a la imagen como un objeto cognoscitivo dentro del campo bibliotecológico, lo cual significó acercarnos al estudio de teóricos del pensamiento como Josep-Maria Terricabras, José Antonio Marina, Edgar Morin, por mencionar algunos, y de la imagen, entre ellos W. J. T. Mitchell, José Luis Brea, John Berger, Susan Sontag, etcétera. E incluso del arte, con la intención de tener un marco a partir del cual acercarnos a las ideas y reflexionar desde distintas miradas en torno a las diferentes manifestaciones de las imágenes. En esta primera etapa las imágenes elegidas fueron: códices, portadas de libros, imagen cinematográfica, fotografía, carteles, mapas, mujeres lectoras para, finalmente, vincularlo con nuestro propio tema de investigación. El resultado de todo este proceso quedó plasmado en el texto: Problemas en la construcción de la imagen y la lectura de imagen como objetos de estudio en el campo bibliotecológico. Cabe señalar que este primer producto se caracterizó por haber salido de la pluma de, en ese momento, jóvenes en proceso de formación en el ámbito de la investigación bibliotecológica y fue enriquecido con la participación de la investigadora Elke Köppen, la socióloga Teresita Quiroz Ávila y la generosa apreciación del bibliotecólogo y docente Didier Álvarez Zapata.

UN GIRO VISUAL

Una de las frases que a lo largo de la primera experiencia reflexiva se mantuvo presente fue “la imagen se lee, el texto se mira”, lo cual refleja un giro en la forma de pensar la imagen y también en el haber tomado conciencia con respecto a que el proceso de lectura de la imagen tenía sus propios riesgos, pues “La imagen está dotada de un carisma

¹ John Berger, *Algunos pasos hacia una pequeña teoría de lo invisible*. (Madrid: Árdora, 2009), 39.

paralizante, como la cabeza de Medusa, que convertía en piedra a quienes cruzaban con ella la mirada[...] fascinación que sólo es irresistible para los ojos de los analfabetas”,² por lo que entre más nos acercamos a ella, corríamos el riesgo de ser devorados por ella; de ahí la necesidad de armarnos contra *la fascinación de la imagen* con una mirada fresca.

Para dejar de ver la imagen con suspicacia, manteniendo presente la identidad de las palabras y de las imágenes, se hizo patente la necesidad de abrir el diálogo con especialistas de diversas áreas. El intercambio de ideas y visiones permitió abordar la lectura de la imagen de forma colaborativa, entendiendo la relación entre lo visto y quién lo ve, entre el creador de la imagen y el receptor de la misma, lo cual, paradójicamente, en ambos casos es un modo de comprender, dar forma a lo que se ve y que sólo a través del conocimiento mutuo de las diferentes formas de ver es posible descifrar una imagen. De ahí que el ejercicio intelectual de nuestro Seminario nos llevara a presentar públicamente los avances de las investigaciones que cada integrante estaba realizando. Así, el primer seminario llamado “El giro visual en bibliotecología: intersecciones de la información, la imagen y el conocimiento” permitió entablar un primer diálogo entre bibliotecólogos, artistas y diseñadores gráficos.

Este camino se mantuvo y dio lugar al segundo seminario público titulado “El giro visual en bibliotecología: prácticas cognoscitivas de la imagen”, que se caracterizó por mantener la reflexión en torno a los problemas teóricos, metodológicos y prácticos respecto a las imágenes, contando para ello con invitados relacionados con disciplinas tales como la literatura, la estética, la antropología, la historia, la cinematografía y, por supuesto, la bibliotecología, teniendo como piedra angular la imagen. Lo cual necesariamente tenía que llevarnos a un tercer seminario: “El giro visual en bibliotecología: diálogos entre palabra e imagen” que, como indica el título, amalgama el trabajo que se realizó a lo largo de los años entre los integrantes del seminario y los invitados para integrar diferentes visiones en torno a la información visual que se encuentra en una imagen y que puede integrarse como parte de los objetos de estudios de nuestro campo.

Así, a lo largo de los años, el ejercicio cognoscitivo entre los integrantes del seminario nos llevó a entablar diferentes diálogos: con la diversidad de imágenes, con interlocutores de otras disciplinas y con nosotros mismos, pues el proyecto de base implicaba que cada uno de los participantes desarrollara su propia investigación, que en mi caso se orientó hacia las imágenes de las mujeres leyendo.

A MANERA DE CONCLUSIÓN: ¿EL FINAL DE LA TRAVESÍA?

Al inicio de este escrito mencionaba que las imágenes buscan poner en evidencia aquello que hemos visto y también que las imágenes nos devuelven la mirada. ¿Que vi en las imágenes de las lectoras que pudiera ser de interés para el campo bibliote-

² Michel Tournier, *La gota de oro* (Madrid: Alfaguara, 1988), 249.

cológico? En principio, una imagen idealizada de la representación de la lectura, una práctica que en nuestro campo tiene una aplicación práctica cuando se busca fomentar y/o promover la lectura. Si partimos de una definición muy concreta como es la de la Real Academia de la Lengua Española, una representación es: presentar de nuevo, aparentar, parecer... Retomando lo anterior podemos *presentar de nuevo* a alguien que hemos visto leyendo, pero también, a partir de esa representación, *aparentar que estamos leyendo*, *parecernos a* alguien que está leyendo. Este simple ejemplo nos permite comenzar a pensar la imagen desde una mirada bibliotecológica; es decir, como un soporte que contiene información que podemos describir y leer a través de una serie de métodos y técnicas y, finalmente, convertir en conocimiento.

Esta plasticidad de la imagen se convirtió en una oportunidad de comenzar una investigación que dio por resultado dos investigaciones en torno a la lectura de imágenes de mujeres leyendo y de su contracara, la representación de hombres leyendo que a su vez me permitió vislumbrar el reflejo de otros actores que cual si fuera un caleidoscopio iba mostrando las muchas caras de la lectura en diferentes tiempos y escenarios. Y al mismo tiempo la necesidad de hacernos de diferentes herramientas provenientes de otras disciplinas para poder acceder al contenido informacional de las imágenes. Entre dichas herramientas que propuse en mi investigación de tesis titulada *Travesías de la información, de la cultura escrita a la cultura visual: representaciones de los lectores en el siglo XX*, se encuentra el método hermenéutico, el cual permite comprender las imágenes como texto y como “aparato técnico de la realización estética”,³ lo que en otras palabras significa comprender los aspectos técnicos y psicológicos de la imagen.

Finalmente, la importancia de este seminario en el que se estableció el objeto imagen como elemento de estudio me ha permitido comprender cómo a través de una imagen podemos conocer las transformaciones históricas y culturales tanto de quien la produjo, como de lo que representa en ella, un momento en el tiempo en el que confluyen pasado, presente y futuro. Un espejo en el cual nos podemos ver reflejados y al mismo tiempo ser reflejo de nuestra particular forma de leer, generando una nueva representación de la lectura.

BIBLIOGRAFÍA

- Bajtín, Mijail. *Trabajos de investigación*. Madrid: Taurus, 1989.
- Berger, John. *Algunos pasos hacia una pequeña teoría de lo visible*. Madrid: Árdora ediciones, 2009.
- Certeau, Michel. “¿Qué es un Seminario?”. En *Relecturas de Michel de Certeau*, coordinado por Carmen Rico de Sotelo, 43-51. México: Ibero, 2006.

³ Mijail Bajtín, *Teoría y estética de la novela*. (Madrid: Taurus, 1989).

Seminario de Investigación: Pensamiento Teórico Bibliotecológico. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 50 ejemplares. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez, revisión especializada: Valeria Guzmán González; corrección de pruebas, Valeria Guzmán González; formación editorial Ojiva Comunicación y Diseño. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Migal Impresiones Digitales, 3er Anillo de Circunvalación, no. 73, Col. Barrio Santa Bárbara, Alcaldía Iztapalapa. C.P. 0900, Ciudad de México. Se terminó de imprimir en diciembre de 2022.